

Internacional Letrista

De los letristas a los situacionistas

Textos colectivos (1953-1956)

Edición presentada y anotada por

JEAN-LOUIS RANÇON

Traducción del francés de

DIEGO LUIS SANROMÁN

ÍNDICE

De los letristas a los situacionistas, 7

Rostros de la vanguardia (1953), 11

Rostros de la vanguardia, 13

Notas, 35

¿Por qué el letrismo? (1955), 63

¿Por qué el letrismo?, 67

Historia de la Internacional Letrista (1956), 79

Historia de la Internacional Letrista, 85

APÉNDICES, 115

TRES OCTAVILLAS LETRISTAS

ENERO, ABRIL, OCTUBRE DE 1952, 117

EL CINE LA DIÑA, 117
SE ACABÓ EL CINE FRANCÉS, 119
LA NOCHE DEL CINE, 122

RESPUESTAS DE LA INTERNACIONAL LETRISTA
A DOS ENCUESTAS DE LA REVISTA SURREALISTA
LA CARTE D'APRÈS NATURE, 127

«¿QUÉ SIGNIFICA PARA USTEDES LA POESÍA?», 129

«¿EL PENSAMIENTO, Y NUESTROS ACTOS,
NOS ILUMINAN CON LA MISMA INDIFERENCIA
QUE EL SOL O CUÁL ES NUESTRA ESPERANZA Y
CUÁL ES SU VALOR?», 131

EL RUIDO Y LA FURIA, 135

EL CONGRESO DE ALBA, 137

RESOLUCIÓN FINAL
DEL CONGRESO, 142

LA PLATAFORMA DE ALBA, 147



Rue de Seine, 1953:
No trabajéis nunca.

De los letristas a los situacionistas

La Internacional Letrista era la organización de la «izquierda letrista» que en 1952 impuso la escisión en la vanguardia artística «letrista», y desde ese instante la hizo estallar.

Guy Debord (1985)

EN PRINCIPIO, LA INTERNACIONAL LETRISTA (I. L., 1952-1957) fue una fracción del movimiento letrista creada «arbitrariamente» en Bruselas en junio de 1952 por Guy-Ernest Debord y Gil J Wolman,* a los que pronto se unirían Serge Berna y Jean-Louis Brau.

Después de distribuir la octavilla *Se acabaron los pies planos* contra Chaplin durante la visita de este a París en octubre de 1952, la Internacional Letrista rompió con el fundador del letrismo, Isidore Isou, que había desautorizado la acción, y desde entonces se convirtió en una organización independiente.

* En la Francia de comienzos de los cincuenta estaba de moda poner un nombre compuesto a los recién nacidos, pues se suponía que era más distinguido que un nombre simple. Por eso muchos letristas —hay que ser absolutamente moderno— añadieron otro nombre al propio: Guy Debord se convirtió entonces en Guy-Ernest Debord; Joseph Wolman, en Gil J Wolman (sin punto abreviativo después de la J); Isidore Isou, en Jean-Isidore Isou, etc.

Isidore Isou, joven rumano de veinte años expulsado de su país por la guerra, había llegado a París en agosto de 1945. Buen conocedor de la poesía francesa, Isou estaba convencido de que la poesía ya no podía expresarse mediante la palabra, sino únicamente mediante la letra. Isou constataba el agotamiento de la poesía después de Dadá, que había jugado con las palabras: la nueva poesía ahora debía destruir las palabras para extraer las letras. Para el poeta ya no se trataba de crear otras palabras: puesto que la poesía de las palabras no podía ser restaurada y las letras tenían un destino distinto a las palabras, el poeta debía avanzar ahora hacia la destrucción completa y práctica de la palabra hasta alcanzar esa nueva poesía de la letra (la letría) a la que Isidore Isou llama *letrismo*.

En este libro, son *los propios letristas* quienes cuentan lo que es el letrismo.

O dicho de forma más precisa, los textos aquí reunidos presentan el letrismo a través de su historia y de sus acciones, visto y vivido por la fracción más decidida a llevar la agitación mucho más allá del dominio separado del arte.

Partidarios de una suerte de comunismo literario que incluía el desvío —el plagio es necesario, está implícito en el progreso; la poesía debe ser hecha por todos—, lógicamente los letristas internacionalistas practican la escritura colectiva.

Tal es el caso de los textos aquí reunidos, que datan de 1953, 1955 y 1956. *¿Por qué el letrismo?* se publicó en septiembre de 1955; *Rostros de la vanguardia* (1953) e *Historia de la Internacional Letrista* (1956) habían permanecido inéditos hasta 2010.

A través de estos tres textos podremos ver a los letristas en el París de los años cincuenta, en la orilla izquierda del río, frecuentar la taberna Moineau, en el número 22 de la calle Four (Distrito VI) o el café Au Tonneau d'or, en el 32 de la calle Montagne-Sainte-Geneviève (Distrito V). En estos años practican asimismo la metagrafía (*collage* influyente) y el desvío («integración de las producciones actuales o pasadas en una construcción superior de

un medio»), y también la deriva («comportamiento experimental ligado a las condiciones de la sociedad urbana: técnica del paso apresurado a través de ambientes variados; duración de un ejercicio continuo de esta experiencia») y la psicogeografía («estudio de los efectos precisos del medio geográfico, conscientemente acondicionado o no, que actúa directamente sobre el comportamiento afectivo de los individuos»), y transitan de la crítica de la geografía urbana hasta la afirmación del urbanismo unitario («teoría del uso del conjunto de las artes y las técnicas que concurren en la construcción integral de un medio en relación dinámica con experimentos del comportamiento»).

Con estos documentos, el lector podrá seguir —por así decir— paso a paso el camino que lleva de los letristas a los situacionistas.

Estos textos van acompañados en anexo de las respuestas de la Internacional Letrista a dos encuestas de la revista surrealista *La Carte d'après nature*, publicadas en Bruselas en 1954, y de *El ruido y la furia*, una declaración colectiva publicada en el n.º 6 de *Potlatch*, el boletín de la I. L., el 27 de julio de 1954, así como de algunos documentos relacionados con el Congreso de Alba (Italia), que tuvo lugar entre el 2 y el 8 de septiembre de 1956.

Rostros de la vanguardia

(1953)

Al fin y al cabo era la poesía moderna, de los últimos cien años, lo que nos había conducido hasta allí. Éramos unos cuantos los que pensábamos que había que ejecutar su programa en la realidad; y no hacer, en cualquier caso, ninguna otra cosa más.

Guy Debord (1989)

ESCRITO EN DIVERSOS PERIODOS y a varias manos, *Rostros de la vanguardia* recorre la historia y las concepciones del movimiento letrista desde 1945 a 1953.

Por sus conclusiones puede decirse que este texto procede del ala radical del letrismo (Serge Berna, Jean-Louis Brau, Guy-Ernest Debord y Gil J Wolman), que en 1952 se reúne en la Internacional Letrista (I. L., 1952-1957).

Cronológicamente, tiene lugar en febrero de 1953 y debería haberse grabado a tres voces, ritmado con poemas y coros letristas, y más adelante haberse convertido en la banda sonora de una hipotética película. Pero poco tiempo después Serge Berna será excluido de la Internacional Letrista y *Rostros de la vanguardia* permanecerá inédito.

Conservada en los archivos de la I. L., se convirtió en la primera obra que se depositó en los Archivos Situacionistas (AS 101) tras la fundación de la Internacional Situacionista en julio de 1957.

Entre dos *Improvisaciones megapnéumas* de Gil J Wolman grabadas en mayo de 1951, el texto se abre con un extracto del preámbulo de Max-Pol Fouchet publicado en la revista *Fontaine* en octubre de 1947, en el cual se reconocía un lugar preponderante al letrismo, considerado como la única escuela poética de posguerra. La revista escandalizó tanto a los antiguos dadaístas como a los surrealistas.

Tras un breve memorando de la historia de la poesía desde 1857 a 1945 —Baudelaire, Mallarmé, Verlaine, Lautréamont, Rimbaud, Jarry, Apollinaire, Tzara, Breton, Isou—, la poesía es definida e ilustrada en sus diferentes periodos: ámplica hasta Víctor Hugo, cincelante desde Baudelaire y finalmente letrista, tal como se expone en «Los principios poéticos y musicales del movimiento letrista» publicados en junio de 1946 en la revista *La Dictature letriste*.

Algunas consideraciones críticas sobre el surrealismo —extraídas principalmente de «¿Qué es el letrismo?» que Isidore Isou había publicado en el mismo número de *Fontaine*— preceden a una evocación de la actividad del grupo letrista a partir de 1946, y en particular la de sus protagonistas entre los años 1950 y 1952. En ella encontramos fragmentos de textos de Brau, Wolman o Berna publicados en el primer número de la revista *Ur* en diciembre de 1950, así como los distintos escándalos provocados por los letristas.

Tras la intervención de la Internacional Letrista contra Charles Chaplin en el Hotel Ritz en octubre de 1952 y su reprobación por parte de Isou, *Rostros de la vanguardia* concluye con el *Manifiesto* de la I. L. del 19 de febrero de 1953 y con la constatación de la ruptura sin remisión con el letrismo isouista: «Pero las escuelas mueren para dejar su lugar a hombres complejos».

Rostros de la vanguardia*

Improvisaciones megapnéumas (30 s)

silencio (3 s)

voz 1 En el número de *Fontaine* consagrado a las tendencias de la poesía en 1947, Max-Pol Fouchet escribía:¹

En 1921 salía *Los campos magnéticos* y también *Las necesidades de la vida y las consecuencias de los sueños*. Un año antes habíamos podido leer los *Siete manifiestos Dadá*.² Ciertamente es que fue en 1924 cuando André Breton publicó el *Manifiesto del surrealismo*; Paul Éluard, *Morir de no morir*; Benjamin Péret, *Enfermedad inmortal*, y Pierre Reverdy, *Los restos del cielo*. No obstante, los tres primeros años de la paz vieron aparecer obras que atestiguan una radicalización de descubrimientos previos y un decidido compromiso de la poesía con la aventura y la rebelión. En otros términos, tres años después de Versalles, se imponían libros que ponían en marcha Dadá y el surrealismo.

¿Asistimos nosotros hoy, tres años después de la Liberación, y en el ámbito de la poesía, a acontecimientos, a advenimientos

* Las notas numeradas correspondientes a este texto están situadas a partir de la página 35.

comparables? La pregunta tiene su importancia; no la evitaríamos sin indiferencia. Pero, por otro lado, exige que se la responda con la perspectiva que dan los años, e incluso que pospongamos la respuesta para calibrar el interés exacto de tales aportaciones. No cometamos tampoco el error de creer que las guerras vienen fatalmente seguidas de renovaciones, o que imponen marcos inéditos y establecen líneas de partida, del mismo modo que sobre los mapas establecen fronteras inesperadas. Las guerras son periodos, no épocas. La prueba está en que los libros más importantes de poesía publicados en los tres últimos años —al azar: *Solos permanecen*, *El poema pulverizado*, *Palabras*, *Oda a Charles Fourier*,³ etc.— no están firmados por nombres desconocidos hasta ahora. Los principales poetas de 1947 son los de 1939 e incluso de antes: entre estos, Péguy, Apollinaire, Valéry, todavía en vida, o Fargue, Claudel y Gide; entre los nombres de los primeros, los de Breton, Éluard, Supervielle, Saint-John Perse, Reverdy o Artaud... La reciente popularidad de un Henri Michaux o de un René Char no puede llevarnos a engaño: ya escribían antes de la guerra, igual que un Gracq o un Queneau. Se trata simplemente del acceso a un público más amplio. Y lo propio puede decirse de Prévert, cuya *Cena de cabezas* data de 1931. Frénaud, Césaire, por el contrario... Pero casi todos estos poetas tienen o superan ya los cuarenta años de edad, y esta es raramente una edad a la que se empieza en poesía.

¿Estaría nuestra poesía atravesando en 1947 una temporada de aguas bajas? ¿No se estaría perfilando un relevo suficiente? ¿Es que los poetas jóvenes no consiguen desprenderse de la onerosa influencia de sus mayores? ¿Tal vez los campos de nuestra lírica, cultivados desde los tiempos de Baudelaire y Rimbaud, de Lautréamont y Mallarmé, han agotado sus fuerzas al punto de reclamar la rotación y desear el barbecho? Algunos lo afirman. Yo sé que, resueltos, levantan acta de agotamiento. Pero lo cierto es que se apresuran. Dejemos nacer, antes de enterrar.

APÉNDICES

TRES OCTAVILLAS LETRISTAS

ENERO, ABRIL, OCTUBRE DE 1952

EL CINE LA DIÑA

Cada generación aporta valores nuevos, que los amargados de todo tipo prohíben y asfixian.

El cine es hoy una momia pintarrajeada a la que el mundo abandona.

LE CINEMA EN CRÈVE

Chaque génération apporte des valeurs neuves que les aigris de toutes sortes interdisent et étouffent. Aujourd'hui, le cinéma est une momie fardée que le monde abandonne.

*

LE TRAITÉ DE BAVE & D'ÉTERNITÉ
de Jean-Isidore ISOU

Le film le plus révoltant de l'histoire du cinéma est saboté par le mutisme et l'imbécilité d'une critique de ratés. Les vieux impuissants qui dirigent les salles de cinéma ne veulent pas de ce film ! La jeunesse excédée fait appel directement au public, et lui demande de venir en masse au STUDIO DE L'ÉTOILE. —

Le Comité Lettriste